

Presidencia: Belarús

1009ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles, 11 de mayo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.00 horas
Clausura: 10.45 horas

2. Presidencia: Embajador A. Dapkiunas

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

Situación actual de la seguridad en el área de la OSCE: Federación de Rusia (Anexo 1) (FSC.DEL/206/22), Francia-Unión Europea (Anexo 2), Suiza (FSC.DEL/201/22 OSCE+), Canadá (Anexo 3), Reino Unido (Anexo 4)

Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS
 - a) *Mecanismo de aviso y recordatorio de conformidad con la Decisión N° 10/02 del FCS (FSC.DEC/10/02):* Presidente (FSC.DEL/203/22 OSCE+)
 - b) *Actualización acerca del proyecto extrapresupuestario de la OSCE denominado “Programa de Aprendizaje Electrónico del Foro de Cooperación en materia de Seguridad”:* Representante del Centro para la Prevención de Conflictos

4. Próxima sesión:

Miércoles, 18 de mayo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia

1009ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1015, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Hoy deseo comenzar mi declaración citando las palabras del Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, a las fuerzas armadas rusas con motivo del 77º aniversario de la victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria. “Rusia ha exhortado a Occidente a que participe en un diálogo sincero, busque soluciones de compromiso sensatas, tenga en cuenta recíprocamente los intereses del otro. Todo ha sido en vano... Se han iniciado abiertamente preparativos para otra operación de castigo en el Donbass, para la invasión de nuestros territorios históricos, incluida Crimea. Se han hecho declaraciones en Kiev acerca de la posibilidad de adquirir armas nucleares. El bloque de la OTAN inició la asimilación militar activa de territorios adyacentes a los nuestros... Esta agresión ha sido repelida de manera preventiva por Rusia. Fue una decisión oportuna y obligada, y fue la única correcta”.

La operación militar especial de Rusia en Ucrania se debe entender como la consecuencia de la agresiva política de expansión de la OTAN bajo el liderazgo de los Estados Unidos de América, que ha estado intentando alcanzar la supremacía militar, infringiendo sus compromisos político-militares con la OSCE. La Alianza del Atlántico Norte sigue modificando drásticamente la situación político-militar en Europa y socavando el equilibrio estratégico de fuerzas, haciendo caso omiso de nuestras reiteradas advertencias sobre el peligro que supone ese planteamiento del sistema de seguridad europeo. Está aumentando su concentración de fuerzas en Europa oriental, entre otros con la transferencia de contingentes desde el territorio continental norteamericano. Como parte de la maniobra multinacional “DEFENDER-Europe 2022”, está llevando a cabo preparativos a toda marcha para operaciones militares en el este. En Ucrania cuenta con neonazis y seguidores de Bandera, y se han desplegado fuerzas del espionaje estadounidense para brindarles asistencia.

Tal como dijo el estadista estadounidense Henry Kissinger: “Ser un enemigo de los Estados Unidos puede ser peligroso, pero ser un amigo es fatal”. De momento Ucrania, que considera que el Gobierno estadounidense es su principal protector y aliado, está siendo cínicamente explotada para librar una guerra de representación contra Rusia “hasta el último ucraniano”, y los consorcios de la industria militar estadounidense siguen ganando una fortuna con el derramamiento de sangre. A finales de febrero, las acciones de Lockheed

Martin aumentaron de valor en un 18 por ciento, las de Raytheon Technologies Corporation en un 14 por ciento, y las de General Dynamics en un 12,5 por ciento. El Gobierno estadounidense también se beneficia de la aplicación de la ley de préstamo y alquiler firmada por el Presidente Biden el 9 de mayo, concebida para facilitar el procedimiento de suministros de armas a Ucrania. No es de extrañar que los países de la OTAN traten de persuadir al Gobierno ucraniano de que renuncie al proceso de negociación, cuya única alternativa es prolongar el derramamiento de sangre (y, por lógica, el lucro de la maquinaria de guerra de Occidente). Esa es la ética de una comunidad “civilizada” de Estados.

En esa misma tónica, los dirigentes de los países del G7 han declarado que están decididos a asegurarse de que Rusia “no triunfe” en Ucrania. Consideramos que semejante discurso apoya el neonazismo y el militarismo agresivo en Europa. No cabe explicar de otra forma el hecho de que el mundo occidental haya hecho caso omiso del mensaje de felicitación del presidente Zelenski el 9 de mayo, Día de la Victoria, que acompañó de una fotografía de un nacionalista del Sector Diestro que ostentaba la insignia de la 3ª División Panzer SS “Totenkopf”, la misma división responsable de la brutal masacre de unos cien prisioneros de guerra británicos durante la campaña de 1940 en Francia. ¡Qué ironía tan amarga! ¡Qué ruin escarnio de la memoria histórica! ¿Se han detenido a reflexionar nuestros colegas occidentales sobre cómo se sentirían sus heroicos antepasados ante la manera en que están ahora conchabados con el nazismo, contra el cual combatieron el Reino Unido, los Estados Unidos y Francia en la Segunda Guerra Mundial?

Señor Presidente:

Los nacionalistas ucranianos y los mercenarios extranjeros siguen librando una guerra contra la población civil de Ucrania y de las repúblicas del Donbass. Las autoridades de la Unión Europea y de los países de la OTAN están instigando estos crímenes de guerra. Los medios informativos mundiales bajo su control no se interesan por la situación real: únicamente ejecutan órdenes políticas para alimentar la histeria antirrusa. Sin embargo, no conseguirán hacer que descienda un “telón de acero” informativo en Europa.

La “civilizada” comunidad occidental tendrá que enterarse del bombardeo diario e indiscriminado de los asentamientos en la República Popular de Donetsk (RPD) y la República Popular de Lugansk (RPL) con munición de racimo desde sistemas de lanzacohetes múltiples y artillería de gran calibre. Entre el 17 de febrero y el 10 de mayo del presente año resultaron muertos 108 civiles en la RPD, entre ellos cuatro niños. Al menos 470 civiles resultaron heridos de diversa consideración. En total, 3.216 edificios residenciales y más de 670 instalaciones de infraestructura civil resultaron dañados. En el territorio europeo se han multiplicado los cementerios infantiles porque así lo ha querido el Gobierno ucraniano. Así es como ha tenido que vivir el Donbass durante ocho años hasta hoy.

La “civilizada” comunidad occidental de Estados tendrá que oír acerca de las violaciones perpetradas a gran escala por el régimen de Kiev de las normas y principios del derecho internacional humanitario, concretamente de los Convenios de Ginebra relativos a la prohibición del despliegue de armamento pesado en zonas residenciales y la utilización de civiles como escudos humanos, así como de instalaciones de infraestructura civil para fines militares. Los neonazis ucranianos están utilizando deliberadamente tácticas de combate inhumanas. Vamos a difundir una lista de centros médicos y escolares para niños en los que los nazis ucranianos han establecido cínicamente fortines. Seguiremos ampliándola.

Por instigación de una minoría occidental, los medios informativos europeos están silenciando los hechos que se han descubierto acerca de la flagrante violación por el régimen de Kiev de la Convención sobre la prohibición de minas antipersonales (Convención de Ottawa) de 1997. Se han descubierto minas del tipo MON, PMN y OZM en las tierras que rodean el asentamiento de Velyka Novosilka, así como minas PMN en la aldea de Makarivka. Se encontró un almacén entero de minas MON-50 y MON-90 en la fundición de hierro y acero Ilyich que había sido liberada en Mariúpol; había sido abandonada por los nacionalistas ucranianos durante su retirada. Puede que nuestros colegas recuerden que la Delegación de Ucrania había asegurado año tras año a los Estados participantes de la OSCE que las fuerzas armadas ucranianas no estaban utilizando esa munición, y que el Gobierno de Ucrania cumplía sus obligaciones contraídas en virtud de la Convención de Ottawa de modo transparente y de buena fe. Era mentira. Estamos indignados ante este último y notorio ejemplo de la manipulación que los representantes oficiales ucranianos han llevado a cabo durante años en los foros internacionales en Viena y en Ginebra.

La “civilizada” comunidad internacional de Estados hace caso omiso del hecho de que el régimen criminal de Kiev no excluye la posibilidad de ejecutar una peligrosa provocación dentro del denominado triángulo industrial químico. En esa área, en la que viven más de 300.000 personas, se concentran más de 30 empresas. Los neonazis han colocado minas en contenedores llenos de sustancias químicas peligrosas (amoníaco, nitrato de amonio, ácido nítrico) en la planta de Azot en Severodonetsk, con la intención de hacerlos detonar inmediatamente si se vieran obligados a abandonar sus posiciones. Las unidades de las fuerzas armadas ucranianas han colocado obuses D-30 y sistemas de lanzacohetes múltiples en una planta experimental de cemento y en una planta química experimental de coque en Járkov que alberga un gran número de tanques que contienen líquidos industriales tóxicos. Totalmente conscientes de que las víctimas de sus cínicos actos serán civiles, esos combatientes están provocando a las fuerzas armadas rusas para que abran fuego de represalia y, de esa manera, culpen a nuestro ejército de las eventuales víctimas civiles.

El “civilizado” Occidente está abochornado por admitir que reconocemos a primera vista a los tutores de los radicales ucranianos que provienen de países de la OTAN. Eso es aún más evidente desde que están surgiendo nuevas pruebas de la participación de las fuerzas armadas canadienses en el adiestramiento de los nacionalistas del regimiento de Azov, que se ha integrado en la estructura de la Guardia Nacional de Ucrania. El 28 de abril, en el sitio web de CTVNews.ca, una de sus corresponsables, Christy Somos, publicó un artículo de análisis en el que planteaba si la selección y la supervisión de ucranianos que hacen prácticas, para determinar si tienen opiniones nazis o fascistas, no formaba parte del mandato de la Operación UNIFIER. La Delegación de Canadá en el Foro de Cooperación en materia de Seguridad ha tratado de convencernos de lo contrario. Por añadidura, el artículo cita casos de combatientes de Azov que han obtenido servicios de formación fuera del marco del programa. Las “cordiales” relaciones que se han entablado con nacionalistas ucranianos se reflejan en una fotografía de 2019 en la que un miembro del regimiento de Azov, Kyrylo Berkal (apodado “Kirk”) posó para la cámara al lado de algunos instructores canadienses.

Pese a los hechos mencionados, el “civilizado” Occidente no se avergüenza de ensuciarse las manos en una guerra por representación que daña su reputación, ni de participar en provocaciones militares antirrusas. Desde el 7 de mayo, por orden de

Volodymyr Zelenski y con la participación de asesores de los Estados Unidos y del Reino Unido, el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Ucrania ha tratado de ejecutar un plan insensato de capturar la isla Zmiinyi (isla de las Serpientes), con gran importancia para controlar el área del noroeste del mar Negro. El personal militar ruso presente en la isla frustró esa provocación. El enemigo sufrió pérdidas significativas de sus fuerzas (más de 50 saboteadores) y equipos militares (tres bombarderos Su-24, una aeronave de combate Su-27, diez helicópteros, 30 vehículos aéreos no tripulados, entre ellos nueve drones de combate Bayraktar TB2, y tres vehículos acorazados de asalto Project 58181 Centaur). Hemos de advertir con firmeza que tales intentos de represalia contra la isla de las Serpientes serán implacablemente aplastados.

Señor Presidente:

Las fuerzas armadas de la Federación de Rusia están luchando codo con codo con la RPD y la RPL en aras de un mundo en el que no haya lugar para escuadrones de castigo y nazis. Todas las tareas definidas para la desnazificación y desmilitarización de Ucrania se llevarán a cabo.

Ahora mismo hay combates encarnizados en los alrededores de Iziurm, en dirección hacia Járkov. Las fuerzas rusas prosiguen su ofensiva en el área de Krasnyi Lyman y obligan a las unidades ucranianas a que retiren su cabeza de puente en la margen izquierda del río Seversky Donets. Está habiendo enfrentamientos cerca de Novoselivka, Bilohorivka y Shypylyvka. Ha habido un avance de las fuerzas rusas a lo largo del flanco meridional de la “semihondonada” de Sievierodonetsk-Lysychansk. Al mismo tiempo, a partir del área del asentamiento de Popasna ha comenzado una ofensiva en la zona de los asentamientos de Zolote y Hirske. Las fuerzas rusas y de la RPD prosiguen su avance hacia los asentamientos de Avdiivka y Niu-York.

Como parte de la desmilitarización de Ucrania, desde que se inició la operación militar especial se han destruido 164 aeronaves, 125 helicópteros, 798 vehículos aéreos no tripulados, 302 sistemas de misiles antiaéreos, 2.983 carros de combate y otros vehículos acorazados, 351 sistemas de lanzacohetes múltiples, 1.440 piezas de artillería de campo y morteros, y 2.796 vehículos tácticos para operaciones especiales.

Las fuerzas armadas de la Federación de Rusia siguen destruyendo sistemáticamente todos los cargamentos de mercancías militares destinadas al régimen criminal de Kiev, y lo mismo sucede con los mercenarios y los instructores occidentales. La semana pasada se utilizaron misiles aéreos de alta precisión y sistemas de misiles balísticos tácticos Iskander para destruir cargamentos de armas, que provenían de los Estados Unidos y de países europeos, cerca de las estaciones ferroviarias de Sil, Bohodukhiv, Krasnohrad y Karlivka. Con armas de precisión de gran alcance se han destruido seis subestaciones de tracción cerca de las estaciones ferroviarias de Pidbirtsi, Lviv, Volovets, Tymkove y Piatikhatka a través de las cuales se suministraban armas y munición a la formación de combate ucraniana en Donbass. Los países occidentales que están decididos a inyectar “hierro” a Ucrania no deben albergar ninguna duda de que todos los demás bienes militares terminarán de la misma manera.

Para terminar, estimamos importantísimo señalar que, a diferencia de las insinuaciones de los países occidentales, los territorios que han sido liberados de los

nacionalistas están regresando a una vida serena y pacífica. Se están rehabilitando los monumentos a los héroes de la Gran Guerra Patria. Están abriendo las escuelas y las tiendas en Mariúpol, donde funciona el transporte público. Se han entregado casi 19.000 toneladas de ayuda humanitaria a los habitantes de la RPD, la RPL y una serie de regiones ucranianas. Este año, por primera vez en ocho años, han podido celebrar el Día de la Victoria, lucir sin temor la cinta de San Jorge y rendir homenaje al recuerdo de sus antepasados, los soldados soviéticos que cayeron luchando por un futuro en Europa sin nazismo. También por eso están luchando las fuerzas armadas de la Federación de Rusia y las tropas aliadas de la RPL y la RPD.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1009ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1015, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DEL REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

En respuesta a la intervención de la Delegación rusa, permítanme declarar lo siguiente en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros:

Hoy se cumplen 77 días de la guerra de agresión premeditada, no provocada, injustificada y salvaje de Rusia contra Ucrania. Condenamos esta guerra en los términos más enérgicos posibles.

Hoy nos hemos visto expuestos de nuevo a la tergiversación de la verdad, la desinformación y la propaganda impulsadas por la Delegación rusa. Pero la verdad es cristalina: Rusia es el país agresor y Ucrania es la víctima de la agresión. Esta guerra no tiene justificación alguna, ni en el presente ni en el pasado. Asimismo, deploramos la complicidad de Belarús por haber hecho posible la agresión militar rusa poniendo a disposición su territorio nacional para atacar a un país vecino. Seguiremos solidarizándonos plenamente con la víctima de este conflicto y apoyando activamente a Ucrania y al pueblo ucraniano. Según el derecho internacional, de conformidad con el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, Ucrania está amparada por el derecho de legítima defensa al haberse visto sometida a un ataque armado por parte de Rusia. Ucrania está ejerciendo ese derecho inmanente de legítima defensa y todos los Estados están también en su derecho de ayudar a Ucrania.

Sobre Rusia recae toda la responsabilidad por el indescriptible sufrimiento humano y las tragedias que se están viviendo, por la pérdida de tantas vidas, los desplazamientos masivos y la destrucción sembrada en todo el territorio de Ucrania. Los responsables de todas esas atrocidades, incluidos los crímenes de guerra o de lesa humanidad cometidos, deberán rendir cuentas de sus actos.

Reiteramos nuestra exigencia a Rusia para que ponga fin inmediata e incondicionalmente a sus acciones militares y retire todas sus tropas y equipos de la totalidad del territorio de Ucrania, incluida la península de Crimea anexionada ilegalmente. También reiteramos nuestro llamamiento a Belarús para que deje de facilitar la agresión rusa y cumpla sus obligaciones internacionales.

Reiteramos nuestro apoyo basado en principios a la independencia, soberanía e integridad territorial de Ucrania y a su derecho a elegir su propio futuro.

Nunca reconoceremos ninguna entidad ilegal ni la anexión de territorio ucraniano.

Solicito, Señor Presidente, que el presente derecho de réplica se adjunte al diario de la sesión de hoy.

1009ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1015, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ

Estimados colegas:

Rusia desea hacerles creer que su guerra de agresión contra Ucrania tiene algún tipo de justificación, que era necesaria para defender el país o porque, de algún modo, se veían amenazados; en realidad, nada puede distar más de la realidad. No existía amenaza alguna para Rusia, ni había ninguna necesidad de llevar a cabo una intervención, tan solo temores fundamentados en mentiras y falsos pretextos. A pesar de los malos resultados cosechados repetidamente en sus operaciones de combate, así como de la eficaz y persistente resistencia ofrecida por los ucranianos, que luchan valientemente para defender a su país, defender sus hogares y garantizar un futuro democrático a sus familias, Rusia quiere hacerles creer que esta invasión ilegal y violenta de un país vecino y soberano transcurre según lo previsto pero, repetimos, nada puede distar más de la realidad.

Enfrentados a una propaganda tan implacable y una desinformación tan flagrante, debemos mantenernos fieles a la verdad, y esa verdad sigue siendo incontestable: Ucrania y su pueblo no han hecho nada para provocar o instigar este conflicto. Ucrania no es la agresora. Todo lo contrario. No existía ninguna amenaza para Rusia. Esta es una guerra de agresión motivada por la ambición imperialista represiva de Rusia y alimentada por la negación de la identidad ucraniana y la apropiación de su soberanía por parte de Rusia. (Rusia lleva ya tiempo empleando esta estrategia: Georgia en 2008, Ucrania en 2014 y Ucrania de nuevo este año).

Rusia debe asumir la plena responsabilidad de los actos violentos que está cometiendo contra la población civil de Ucrania, y de la destrucción generalizada de las infraestructuras civiles que provocan sus tácticas medievales basadas en el uso indiscriminado de artillería y los bombardeos no dirigidos. Especialmente grotescos resultan los recientes informes sobre el bombardeo de una escuela en Bilohorivka, donde se habían refugiado 90 personas, en los que se informa de la muerte de 60 ciudadanos.

También hay que recordar que esta guerra de agresión supone un acto de desprecio sin precedentes con respecto a los principios y compromisos que compartimos en la OSCE, así como del derecho internacional. Rusia, con el apoyo de Belarús, ha cometido un acto de agresión que se planificó y se puso en marcha delante de las narices de este Foro, y en ese proceso la Federación de Rusia y Belarús se burlaron de nuestras medidas compartidas de

fomento de la confianza y la seguridad mientras se dedicaban a hacer declaraciones atrevidas, pero descaradamente falsas, en esta misma sala. Belarús sigue siendo cómplice de este conflicto por haber permitido no solo el despliegue de las fuerzas de combate rusas, sino también la ejecución de operaciones de combate desde su territorio. Se nos dijo en repetidas ocasiones que las tropas rusas “de maniobras en Belarús no suponían ninguna amenaza para Ucrania”, “que regresarían a casa”, que “Rusia no tenía intención de invadir Ucrania”. Todo eso fue sencillamente una descarada mentira, una tentativa de engaño y un burdo abuso de este Foro como medio para lograr ese fin. Estas acciones de Rusia (con el apoyo de Belarús) siguen siendo absolutamente incompatibles con nuestros principios comunes de la OSCE y constituyen una afrenta directa al orden internacional basado en un sistema de normas.

La semana pasada asistimos de nuevo a una sesión informativa acerca de las “maniobras repentinas” que se están llevando a cabo en Belarús, pero, al igual que en sesiones informativas similares organizadas en febrero, observamos que se nos vuelve a decir que dichas maniobras no suponen una amenaza para nadie; sin embargo, la falta de detalles sobre el número de efectivos que participan en las mismas y los lugares en los que se realizan afianza la tendencia hacia una transparencia minimalista, lo cual arroja una sombra de duda sobre la autenticidad de dicho esfuerzo. Ya hemos presenciado ese juego antes.

Canadá expresa su apoyo inquebrantable a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Tenemos que seguir respondiendo de forma colectiva y enérgica, junto con nuestros asociados y aliados, a estos actos temerarios y peligrosos de agresión por parte de la Federación de Rusia, y así lo haremos. Nuestros esfuerzos destinados a apoyar al pueblo ucraniano siguen su curso mientras trabajamos con el fin de aumentar nuestro respaldo militar a Ucrania, tal y como se ha anunciado recientemente en relación con el suministro de piezas de artillería M777, cámaras para drones, imágenes por satélite y nuevos suministros de armas pequeñas y munición. También vamos a proporcionar otros 25 millones de dólares en ayuda humanitaria a través de mecanismos como el programa mundial de alimentos, que centra su labor en la seguridad alimentaria en Ucrania. Tal y como declaró el Primer Ministro Trudeau durante su reciente visita a Kiev: “Seguiremos haciendo lo que sea necesario para apoyar a Ucrania, no solo porque es lo correcto o porque los ucranianos son nuestros amigos, sino porque también se trata de defender los principios de la democracia que mantienen a salvo a los canadienses”.

Debemos seguir siendo los guardianes de los principios de un diálogo abierto y sincero que resultan fundamentales para mantener el valor del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS). No permitiremos que se utilice el FCS como instrumento para difundir la propaganda rusa sin límites. La necesidad de Rusia de colmar de mentiras a su propia población, de mostrarles una realidad alternativa y controlar la información que reciben es despreciable y muestra claramente el temor del Kremlin a que su propio pueblo descubra la verdad. Pero lo hará. La verdad triunfará.

Por nuestra parte, seguiremos defendiendo la verdad y exigiendo a Rusia que rinda cuentas de sus actos en esta guerra injusta. Nos mantenemos firmes en nuestro llamamiento a Rusia para que ponga fin a esta guerra de agresión, se retire del territorio de Ucrania y haga regresar a sus soldados a su país, donde deberían estar. Rusia inició esta guerra y puede detenerla.

Gracias.

1009ª sesión plenaria

Diario FCS N° 1015, punto 1 del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO

Señor Presidente:

Una vez más, mientras Rusia prosigue su ataque no provocado, premeditado y salvaje contra Ucrania, nuestros colegas rusos también siguen empeñándose en propagar la avalancha de mentiras del Kremlin.

Al contemplar cómo los valientes combatientes ucranianos repelen un ejército ruso frustrado y sobrepasado en su intento de avanzar desde Belarús a Kiev, hemos visto asimismo la negativa sistemática a informar de la verdadera situación sobre el terreno a los máximos responsables de la cadena de mando del ejército ruso. ¿Por qué motivo, si no, desplazarían los oficiales rusos cada vez más tropas al norte de Kiev hacia lo que se ha convertido en el mayor atasco de tráfico del mundo, donde estaban más expuestas al ataque y han agotado rápidamente sus reservas de alimento y combustible, incluso días después de que hubiera quedado claro que su estrategia había fracasado?

Esas mismas fuerzas rusas exhaustas y mal equipadas están apoyando ahora el intento de Putin de apoderarse de territorios en el este de Ucrania. Es un ejemplo del fracaso del plan inicial de Putin, reflejado en una vergonzosa exhibición de autodefensa, redoblando el fracaso, la cólera, la falsedad y la búsqueda de chivos expiatorios. El Estado Mayor ruso ha demostrado que antepone su propia supervivencia a todo lo demás. Los crímenes de guerra, los ataques dirigidos contra civiles y el número de bajas en sus propios grupos tácticos de entidad batallón son, todos ellos, temas de interés secundario.

El mito de la superpotencia, del gran ejército ruso, se ha visto desenmascarado. Está mal equipado, mal entrenado y mal dirigido.

Con su invasión de Ucrania, Putin, su círculo selecto y sus generales están repitiendo los errores de los regímenes totalitarios del siglo pasado. Están demostrando el mismo desprecio por las vidas humanas, la soberanía nacional y el sistema internacional basado en normas.

Su invasión de Ucrania no provocada, ilegal, absurda y contraproducente, sus ataques contra civiles inocentes y sus hogares, sus atrocidades generalizadas, incluidos los ataques

deliberados contra mujeres y niños, todo ello mancilla el recuerdo de los sacrificios del pasado, y la reputación mundial antaño orgullosa de Rusia.

Señor Presidente:

Es evidente que no se puede reanudar la actividad normal mientras Putin siga librando su horrible y brutal guerra elegida voluntariamente contra nuestros amigos ucranianos. Una vez más, condenamos en los términos más enérgicos el apoyo continuado de Belarús a la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, lo que incluye permitir a Rusia que utilice su territorio para llevar a cabo los salvajes ataques contra el pueblo ucraniano.

En ese sentido, manifestamos nuestra máxima alarma ante el anuncio hecho la semana pasada de una actividad de verificación del nivel de preparación para el combate, o lo que ellos denominan unas “maniobras repentinas”. Si bien tomamos nota del anuncio hecho en este Foro, observamos que apenas se han facilitado detalles o los niveles necesarios de transparencia, incluidas las fechas, los lugares, el número de efectivos, unidades y equipos involucrados. Aunque nuestros colegas de Belarús hayan declarado que las maniobras no constituyen una amenaza, dada la falta de pormenores reales quizá disculpen nuestro recelo, habida cuenta de que nos aseguraron lo mismo en febrero pasado.

Por añadidura, también tomamos nota del anuncio hecho ayer por el Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Belarús, el General de División Viktor Gulevich. Su afirmación de que esa verificación respondía en parte a las maniobras “Defender-Europe 22”, maniobras sobre las cuales ha habido plena transparencia (también en este Foro), desvían la atención del hecho de que Belarús apenas ha mostrado transparencia acerca de la verificación del nivel de preparación para el combate en un momento de suma tensión y crisis en la zona.

Lo más preocupante es que, como parte de la verificación, el General de División Gulevich ha anunciado el despliegue de unidades de las “fuerzas de operaciones especiales” a las “zonas meridionales” en respuesta a la presencia de fuerzas armadas ucranianas desplegadas en la frontera septentrional de Ucrania. Es absurdo sugerir que es Ucrania la que constituye una amenaza para Belarús a lo largo de las mismas áreas fronterizas en las que Belarús permitió que Rusia lanzara su desafortunado avance contra Kiev, y crea riesgos innecesarios de que se produzca una nueva escalada.

Señor Presidente:

Nuestro objetivo principal sigue siendo el de trabajar, durante todo el tiempo que sea necesario, para garantizar el restablecimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania. El Reino Unido se solidariza con sus amigos ucranianos, también a través de la prestación actual de asistencia militar, mientras ellos defienden su patria y luchan por el simple derecho a tener un futuro libre, pacífico y próspero.

Gracias. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.